

PRÓLOGO

Víctor Manuel González Esparza

Son muchas las maneras en que la historia ha enfrentado y enfrenta el viejo propósito de tener una comprensión racional y objetiva sobre una realidad cambiante. Después de la gran disputa posmoderna a partir de la relativización de los discursos y frente a la cada vez más avasallante ola de las falsas noticias y de textos claramente sesgados, el trabajo del historiador cobra nueva relevancia. Porque si bien hemos reconocido la imposibilidad y lo autoritario que puede ser aspirar a verdades absolutas, también hemos mantenido las posibilidades de lo que Paul Ricoeur llamó una “historia equitativa” o una “historia justa”, que reconociera los olvidos que la historia tradicional no reconoce, a través de nuevas perspectivas como la historia de género o de los grupos subalternos, sin que ello implique perder la posibilidad de encontrar al menos verdades relativas.

Los cuatro ensayos reunidos en este libro son fruto de los trabajos realizados en las diferentes líneas de investigación del Cuerpo Académico de la Historia de la Cultura, de la Sociedad y

de las Instituciones en México, coordinado por el doctor Alfredo López Ferreira, un cuerpo consolidado en un proceso de renovación que ha permitido la búsqueda de nuevas perspectivas y preguntas sobre nuestro pasado. Los prismas aquí utilizados para analizar las experiencias del pasado son las representaciones, la crisis y la violencia.

El doctor Alfredo López ha llevado a cabo una reconstrucción de la crisis de los grandes latifundios en la región, lo cual viene a enriquecer anteriores estudios particularmente sobre los cambios que ocurrieron por la presa Calles y el proyecto de reforma agraria durante el cardenismo, lo que permitió la ampliación de las pequeñas propiedades, así como de la frontera agrícola. Cambios que sin duda afectaría el posterior crecimiento del estado.

En el texto dedicado a la “violencia intencional” propiciada a partir de la defensa de los puertos del Golfo-Caribe y del ataque de los corsarios. Su autor, el doctor Rodrigo de la O, ha analizado estos hechos desde preguntas que permiten ir más allá de la anécdota para perfilar las características de la Monarquía castellana en los siglos XVI y XVII.

En el tema de las representaciones, el estudio de la doctora Gabriela I. Mendoza, que ha tenido como base el análisis de más de 40 000 negativos fotográficos, muestra los cambios no sólo en la tecnología y en las diferentes miradas de una misma familia de fotógrafos, sino también las diferentes transformaciones que se pueden observar en las representaciones sobre las familias, en la historia de género y de la infancia. Un trabajo que ha recuperado además las posibilidades de la historia de las imágenes.

Finalmente, mi ensayo sobre las pinturas de castas, resultado de mi libro al respecto, trabaja también sobre la historia de las prácticas y las representaciones, de cómo han cambiado las interpretaciones sobre este importante cuerpo pictórico del siglo XVIII, dentro de una perspectiva renovada sobre el barroco novohispano.

Tiene el lector visiones diferentes en la manera de entender la historia social y cultural, pero tiene también diferentes esfuerzos que de manera sistemática buscan reivindicar el papel del historiador y de las historias basadas en la investigación sistemática sobre viejos temas que requieren nuevas respuestas. Son pues una invitación a repensar y debatir sobre la historia, sin abandonar el deseo de una historia comprensiva. Ojalá y disfruten estos textos.

